



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO DEL PARTIDO POPULAR DE GALICIA

Monte do Faro, 6 de septiembre de 1997

Querido Presidente del Partido Popular de Galicia y de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, queridas amigas y amigos de Galicia.

Éste es el sexto año consecutivo que nos reunimos en el Monte Faro, y espero que durante muchos años, sin duda, nos podamos seguir reuniendo aquí, sean cuales sean las circunstancias del tiempo. Aquí hemos pasado de todo: hemos pasado frío, hemos pasado calor; pero, sobre todo, lo pasamos bien, que es también lo que hay que hacer esta mañana: pasarlo bien, en buena amistad, en buena hermandad, como hacemos los que formamos, sobre todo, parte de esta familia que es el Partido Popular.

Yo no quiero echar mucho la vista hacia atrás y decir: seis años me llevan al año 1991. Han pasado muchísimas cosas desde el año 1991 hasta aquí; pero es verdad que la reunión de este año ha tenido algunas dificultades para concretarse. Desgraciadamente, no se pudo hacer en julio por el terrible motivo que se ha comentado del asesinato de Miguel Ángel Blanco. Yo me alegro mucho de que aquí lo estemos recordando y que recordemos a todas las víctimas de la violencia; que recordemos a Miguel Ángel y a los más de 800 Miguel Ángel que desde hace

años han perdido la vida por los asesinatos terroristas, como ayer lo hizo, desgraciadamente, un policía nacional en Basauri, en Vizcaya.

Nos acordamos de todos y reiteramos, una vez más, ese mensaje y ese compromiso de firmeza, de rigor, de cumplimiento de la Ley frente a la violencia. No van a prevalecer nunca ni la amenaza ni la violencia. Ni por el crimen, ni por el asesinato, ni por la extorsión, se va a obtener ningún tipo de rendimiento, ningún tipo de ventaja.

Yo quiero desde aquí, esta vez desde el Monte Faro de Galicia, animar, sobre todo, a nuestros compatriotas vascos, a todos los demócratas vascos, para que sigan plantando cara a los violentos; que cuentan con el respaldo de todos, que su libertad no se verá cercenada y que, sin duda, entre todos, vamos a perseverar en un espíritu de unidad que se manifestó ejemplarmente en toda España después del asesinato de Miguel Ángel Blanco, y que es el resumen de la aspiración a un país ordenado, que vive en paz, que progresa, que tiene prestigio internacional, que queremos mejorar para dejárselo a las generaciones venideras, que es lo que hace la gente buena y la gente seria.

Hace un año nos reuníamos en el Monte Faro recién llegados al Gobierno; empezaba nuestra tarea. Hoy podemos presentar ya resultados de quince meses, de dieciseis meses de Gobierno. Buenos resultados, yo creo; pero nos reunimos en las circunstancias de una situación política consolidada, de un Gobierno consolidado, de un marco político estable y de un país que crece, que progresa, que crea empleo, y, al mismo tiempo, es capaz de repartir beneficios, es capaz de repartir riqueza. Y nos reunimos también en un momento que, sin duda, es especialmente importante para Galicia, con motivo de la celebración de sus elecciones.

Yo quiero decir que soy muy consciente de que nunca el Partido Popular ha

tenido tanta responsabilidad. No es que tengamos mucha responsabilidad ahora, en términos de Gobierno --y quiero recordar que aquí, en Galicia, fue el primer Gobierno, la primera responsabilidad de Gobierno que tuvo nuestro partido--; nunca hemos tenido tanta, en términos cuantitativos, y nunca tuvimos tanta responsabilidad en términos cualitativos.

Gobernamos en España; gobernamos en 13 Comunidades Autónomas; gobernamos en miles y miles de Ayuntamientos en España; gobernamos en Diputaciones Provinciales... Pues bien, nunca hemos tenido tanta responsabilidad; nunca el momento ha sido tan importante y tan trascendente para que ejercitemos bien esa responsabilidad.

Una pregunta clave es si nuestro partido está seguro hoy y preparado para ello. Yo tengo que decir que no tengo dudas de que sí. Ha sido mucho y bueno el trabajo realizado durante muchos años.

Este partido nació desde abajo, desde la calle, y luego supo pasar muchas soledades y atravesar algunos desiertos, y luego supo refundarse, y supo ampliarse, y unirse, y centrarse, hasta madurar en la fuerza política que hoy es una garantía de estabilidad en Galicia y es una garantía de estabilidad en España entera.

Hablaba con una persona que me decía que, a veces, en la vida política, por los partidos se ponen etiquetas, que determinan lo que puede ser en ese momento un partido. Hoy la etiqueta del Partido Popular es la etiqueta de la estabilidad y del progreso. Y otros tienen la etiqueta de la crisis, de la desorientación, o de la improvisación, o de la demagogia.

Eso demuestra la madurez de un partido que representa mayoritariamente a los gallegos, mayoritariamente a los españoles, y que quiero decir que va a

representar mayoritariamente a los gallegos, después del 19 de octubre, y va a aumentar la confianza mayoritaria de los españoles, cuando se produzca, dentro de tres años, una nueva convocatoria electoral.

Si la confianza es muy clara en nuestro partido y, por tanto, en nuestro partido también en Galicia, yo quiero decir ahora que todos tenemos que valorar muy positivamente el trabajo que se ha hecho aquí, en Galicia.

Ha hecho Manuel Fraga, ahora mismo, un repaso de muchas cosas que se han hecho en los últimos ocho años y, en particular, en los últimos cuatro años. Y lo ha hecho como lo suele hacer él: haciéndolo de prisa, para que podamos saber que se han hecho muchas cosas; pero, sobre todo, para que entendamos que se han hecho bien y que se han afrontado los problemas.

¿Cuál es el mensaje que yo quiero extraer de eso? Yo quiero decir que aquí se ha hecho un trabajo serio y riguroso, y se ha hecho un trabajo serio y riguroso en las dos vertientes en las que un Gobierno autónomo y el partido que apoya a un Gobierno autónomo tienen que trabajar.

Un trabajo serio y riguroso en aquello que es competencia de la Xunta de Galicia. Se ha trabajado bien, se ha hecho bien, con rigor, con cuidado, y se han afrontado aquellos problemas que pueden, justamente, hacer realidad hacia el siglo XXI este lema que figura aquí detrás: "xuntos facendo país". Así es como se debe trabajar.

Naturalmente, cuando se habla y se dice, con la sencillez que Manuel Fraga lo ha dicho, que se hace una gran revolución de telecomunicaciones y ahora

Eso demuestra la madurez de un partido que representa mayoritariamente a los gallegos, mayoritariamente a los españoles, y que quiero decir que va a representar mayoritariamente a los gallegos, después del 19 de octubre, y va a

aumentar la confianza mayoritaria de los españoles, cuando se produzca, dentro de tres años, una nueva convocatoria electoral.

Si la confianza es muy clara en nuestro partido y, por tanto, en nuestro partido también en Galicia, yo quiero decir ahora que todos tenemos que valorar muy positivamente el trabajo que se ha hecho aquí, en Galicia.

Ha hecho Manuel Fraga, ahora mismo, un repaso de muchas cosas que se han hecho en los últimos ocho años y, en particular, en los últimos cuatro años. Y lo ha hecho como lo suele hacer él: haciéndolo deprisa, para que podamos saber que se han hecho muchas cosas; pero, sobre todo, para que entendamos que se han hecho bien y que se han afrontado los problemas.

¿Cuál es el mensaje que yo quiero extraer de eso? Yo quiero decir que aquí se ha hecho un trabajo serio y riguroso, y se ha hecho un trabajo serio y riguroso en las dos vertientes en las que un Gobierno autónomo y el partido que apoya a un Gobierno autónomo tienen que trabajar.

Un trabajo serio y riguroso en aquello que es competencia de la Xunta de Galicia. Se ha trabajado bien, se ha hecho bien, con rigor, con cuidado, y se han afrontado aquellos problemas que pueden, justamente, hacer realidad hacia el siglo XXI este lema que figura aquí detrás: "xuntos facendo país". Así es como se debe trabajar. Naturalmente, cuando se habla y se dice, con la sencillez que Manuel Fraga lo ha dicho, que se hace una gran revolución de telecomunicaciones y ahora hasta en la aldea más pequeña de Galicia puede uno comunicarse; o cuando se hace llevar la energía; o cuando se mejoran las infraestructuras; o cuando se mejoran la capacidad y el aparato productivo se está haciendo un verdadero cambio en la historia de un pueblo, y un verdadero cambio en términos de progreso, de oportunidades, de prosperidad. Y se hace desde un trabajo serio que sabe que es aquello que puede beneficiar a las gentes, y que es aquello que consolida, que

hace más sólidas, más fuertes, las instituciones de una Comunidad como es Galicia.

Aquí se ha fortalecido el marco institucional, las instituciones son mejores, ha habido estabilidad política y se ha afrontado el progreso de los gallegos. Eso por lo que se refiere a lo que es responsabilidad propia de Galicia. Por eso, cuando desde el Gobierno se plantea una transferencia a una Comunidad Autónoma, no se hace solamente porque la legalidad así lo determine o porque la eficacia así lo determine; se hace, en el caso de Galicia, con la confianza de que va a haber una buena ejecución.

Pongo el ejemplo reciente, de primeros de agosto, del Instituto Nacional de Empleo. Porque ahora se habla de muchas cosas y se dirán muchas cosas en esta campaña; pero yo quiero decir una verdad tan grande, por lo menos, como este Monte Faro o todo lo que se ve desde aquí, y es que nunca Galicia ha tenido tanta autonomía financiera como ahora y nunca ha tenido tanta autonomía política como ahora. Y eso se ha trabajado en los últimos años de Galicia; eso se ha trabajado en los últimos años.

La segunda parte de responsabilidad es la parte que determina la cooperación con el Gobierno de España, la cooperación con el Gobierno de la nación. Yo decía ayer, y quiero recordarlo, que, cuando se tiene la responsabilidad de administrar más del 30 por 100 de todos los recursos públicos que el Estado gasta en España, tiene que haber un discurso básico, que es el discurso de la cooperación, y tiene que haber otro discurso que no sea básico, que es el discurso de la reivindicación permanente. Y aquí eso se entiende. Se entiende la política sobre la base de la cooperación: vamos a poner en común cosas, esfuerzos, dineros, gestión, para mejorar las cosas.

Eso sirve para estabilizar la vida política de nuestro país; sirve para entender que

la colaboración entre las Administraciones es básica, y sirve para que los ciudadanos afronten también la resolución de los problemas con una mayor tranquilidad. Y yo apelo a ese espíritu de colaboración que ha tenido, desde aquí, formulaciones muy importantes y que debe ser tomado como ejemplo para otras Comunidades Autónomas porque, sin duda, determina lo que va a ser uno de los campos fundamentales en los cuales debemos establecer el desarrollo político de España para los años venideros.

Preparar Galicia para el siglo XXI, contribuir al progreso y a la estabilidad del conjunto de España y, sin duda, promover un gran cambio en términos de progreso son activos indiscutibles de la Xunta de Galicia y labran un marco de confianza para el futuro de esta tierra.

Yo quiero decir que tengo la plena convicción de que el Gobierno de Fraga ha sido bueno para Galicia y que en el interés de todos está que siga siendo bueno para Galicia. Fraga ha sido y es una garantía política de estabilidad y de progreso para Galicia. Fraga, para los próximos cuatro años, debe seguir contribuyendo, como ha hecho hasta ahora, de modo ejemplar también, a la buena marcha de las cosas en España.

Sabemos que tenemos muchos problemas que resolver y sabemos que la gente sería, como él ha dicho, no viene aquí ni va a ningún lado a prometer ningún jauja. Hemos afrontado muchos problemas y hemos resuelto muchos problemas. Vamos a seguir avanzando sobre eso, sin mirar atrás. Hay que decir "no" a cualquier política que suponga la marcha atrás o el regreso, y hay que saber afrontar políticas serias que, en términos reales, contribuyan a dar confianza y al bienestar de los ciudadanos.

(...) y, sobre todo, una idea, un proyecto, una ambición para Galicia o para España que se comparte, que se es capaz de trabajar conjuntamente y que, además, da

resultados en términos de progreso.

Siempre ha habido quien dice "establezca usted bien los tiempos de las políticas". Probablemente, tenga razón; lo que ocurre es que hay tiempos que no llegan nunca para algunos. Uno puede decir: "yo, primero, saneo la casa; luego, la ordeno; luego, la pongo en marcha y, luego, reparto". ¿Qué es lo que ocurre? Que, cuando llegaba lo del reparto, el reparto nunca aparecía.

Yo quiero decirles que en un año se ha hecho eso y, además, se ha hecho reparto; y, además, se han hecho acuerdos de empleo, y acuerdos de pensiones, y acuerdos sociales, como hace mucho tiempo no se firmaban en España; además, se ha hecho reparto. Y, además, se ha hecho aquello que es más importante, que es abrir más oportunidades a todos los ciudadanos en términos de empleo y en términos, además, de empleo estable.

Yo he dado una cifra, y terminaremos este año 1997 con 520.000 empleos netos creados en año y medio en España. Lo terminaremos, y ya estamos en este momento, con una tasa de paro por debajo de los dos millones, y espero que eso siga así hacia el futuro.

No estoy diciendo que todo el problema esté resuelto. Sé que hay gente que tiene contratos temporales, contratos precarios, muchos, demasiados, y que tenemos que seguir incentivando los contratos indefinidos; pero sé que se están multiplicando por tres los contratos indefinidos, en este momento, en nuestro país, y que lo hemos hecho en un acuerdo con las centrales sindicales.

Naturalmente, cuando el precio del dinero baja, cuando los precios están controlados, cuando no se despilfarra si no se controla el gasto, cuando se invierte bien, cuando se gestiona bien, es cuando viene el crecimiento de la economía. El crecimiento de la economía con creación de empleo y con el mantenimiento de la cohesión social es la acción que está haciendo este Gobierno, en términos de

empleo y en términos que afecten a distintas capas de la población española.

Más oportunidades de empleo para las mujeres, más oportunidades de empleo para los jóvenes, más calidad de enseñanza y garantía del futuro de sus pensiones para los jubilados.

Se ha querido abrir una polémica ahora con eso. Y una polémica, ¿por qué? Porque, previsiblemente, las pensiones que se habían calculado con un Índice de Precios al 2'6, resulta que el Índice de Precios va a ser del 2 y los pensionistas han estado cobrando unas décimas de más, cuando se haga la cuenta, probablemente a final de año.

Esto no ocurría antes. ¿Por qué? Porque los cálculos siempre se hacían mal.

La inflación o los precios se calculaban que iban a ser del 3; pero ya eran el 4'5. Ahora, no; ahora se mejoran esas perspectivas.

Hemos aprobado una ley con dos objetivos: hicimos un pacto con los sindicatos y aprobamos una ley, el llamado "Pacto de Toledo", con dos objetivos: la estabilidad financiera de la Seguridad Social y respetar el poder adquisitivo a los pensionistas. Hoy todos los pensionistas de España saben que, por esa Ley tienen el poder adquisitivo de su pensión respetado, por Ley; y por ley tienen el poder adquisitivo respetado. Y el año que viene los pensionistas verán sus pensiones mejoradas en el poder adquisitivo correspondiente.

Además de eso, se me pregunta: ¿y qué pasa con esas décimas de inflación que han ganado? Pues yo digo que las Leyes hay que aplicarlas y, además, las Leyes, cuando tienen alguna interpretación más o menos favorable, en este caso hay que interpretarla, en mi opinión, lo más favorable para los pensionistas españoles. Eso es lo que es una auténtica política de cohesión social.

Yo estoy oyendo decir que alguien está contento; tiene que estar contento, es lógico, él y muchos más. Como nosotros estamos contentos del esfuerzo conjunto que hace la sociedad española, incluidos también los pensionistas, como lo hicieron los funcionarios, como lo hacen todos aquellos que contribuyen a que España progrese y las cosas en nuestro país estén marchando de un modo que a algunos le sorprende, pero que no nos sorprende a aquellos sabemos que tenemos capacidad para plantearnos cuántos objetivos, cuántas ambiciones, cuántas metas, estén a nuestro alcance por la sencilla razón de que somos capaces de alcanzarlas, somos capaces de conseguirlas.

Yo quiero decir que esa tarea del Gobierno va a continuar y va a continuar con decisión en los Presupuestos del año próximo, en lo que es la recuperación de la vida política, en seguir recuperando confianza, en seguir avanzando, en seguir resolviendo problemas. Y, para eso, también os pido desde aquí, al mismo tiempo que os ofrezco nuestra colaboración, vuestro apoyo, vuestra comprensión y vuestra ayuda. No es una tarea fácil, es una tarea difícil; pero es una tarea, sin duda, posible y ambiciosa.

Somos fuertes para planteamos los objetivos más altos. Vamos a conquistar esas metas, vamos a aumentar el bienestar de todos y, además, vamos a colocar a España entre los países más fuertes de Europa. Vamos a hacer posibles las ambiciones históricas de nuestro país y lo vamos a hacer devolviendo confianza, recuperando ilusión, sabiendo que podemos confiar unos en otros.

Desde aquí, desde Galicia, os pido ayuda, os pido comprensión y os pido que empujéis también. Hace pocas fechas yo leía uno de los libros más bonitos que, recientemente, hace poco tiempo, se han editado, precisamente, por la Xunta de Galicia: "Ángeles de Compostela", de Gerardo Diego, que pasó aquí mucho tiempo y que es uno de mis poetas preferidos. Ahí dice: "en Santiago y en Galicia,

cuando hay estrellas, las piedras también pueden volar". Y dice muchas más cosas.

Yo lo que pido es que, cuando alguien lea ese poema y vea las frases finales, los versos finales, cuando dice a las torres de Compostela: "Creced, pujad, torres de Compostela", hoy las torres de Compostela tienen que ser Galicia entera. Desde aquí, que oigan al Presidente del Gobierno decir: "creced, pujad". Y Galicia tiene que seguir creciendo, y los gallegos tienen que seguir empujando a su tierra y a España entera hacia nuevas metas y nuevas ambiciones. Lo vamos a conseguir.